

PENSAMIENTOS DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

Actualizado al 21 de septiembre de 2021

**“PENSAMIENTOS SOBRE LAS CUATRO
ESTACIONES DE LA NATURALEZA”**

PRIMAVERA

VERANO

OTOÑO

INVIERNO

LAS CUATRO ESTACIONES

PRIMAVERA

Pensamiento del viernes 18 de marzo de 2016

"En cuanto se acerca la primavera, sentimos toda una vida que se despierta: las flores, los árboles, los pájaros... Una nueva ola invade la naturaleza. Ahí tenéis uno de los fenómenos más extraordinarios: la renovación. Cada año todo se renueva... ¡salvo los humanos! Los humanos, en cambio, siguen siendo los mismos, no piensan en ponerse al unísono con esta renovación, se diría que están atrincherados. ¿Por qué no hacen el esfuerzo de abrirse, de abrir en ellos las puertas y las ventanas para que esta vida pueda penetrarles e impregnarles? Algunos dirán: «Para nosotros, todo esto se acabó, ya somos viejos. La primavera, es para la juventud.» Cuando los hombres razonan así, cortan las fuentes de la vida y envejecen cada vez más rápido.

Todos deben encaminarse hacia la renovación, no hay distinción entre los jóvenes y los viejos. ¿Acaso habéis oído a los viejos árboles decir: «¡Oh! Para nosotros ya pasó la edad de florecer y reverdecer, eso lo dejamos ahora para los jóvenes...»? No, ellos también se cubren de hojas y flores en primavera. Así que, hasta las viejas abuelas y los viejos abuelos deben entrar en la ronda de la primavera, trotar, saltar, danzar – al menos simbólicamente – y todo irá mejor."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del Sábado 30 de marzo de 2013

"La resurrección no es otra cosa que una corriente de vida que atraviesa las regiones en las cuales, física o psíquicamente, la enfermedad o la muerte han empezado su trabajo. ¡Hay tantos fenómenos de la naturaleza que pueden darnos una idea de este proceso! No sólo el germen que surge de la semilla, también el polluelo que sale del huevo, algunos animales que se despiertan tras su sueño invernal, la crisálida que se transforma en mariposa, son imágenes de la resurrección. ¿Y los árboles?... Ellos también resucitan en primavera: ¡todas esas ramas negras y desnudas que se cubren de hojas y de flores! He ahí otra resurrección. Y, ¿por qué resucitan? Porque no están muertos, porque la vida está siempre ahí.

Todos estos fenómenos de la naturaleza tienen su correspondencia en el hombre. Física y psíquicamente, cada día el hombre «muere» y resucita. Cuando la vida se debilita en él, muere; cuando vuelve a visitarle, resucita. Es como si una nueva sangre circulara por sus venas. La única vida que nos resucita es la vida divina y es necesario trabajar para obtener esta vida."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del martes 21 de marzo de 2015

"La primavera es la estación de la renovación, el momento en el que las energías concentradas en la semilla se liberan. Pero, para liberarse, la semilla debe morir primero. Esta muerte es la condición para que el germen pueda salir y convertirse en raíces, tallo, ramas, hojas, flores, frutos... Hasta entonces, la semilla era una criatura petrificada, inerte, en espera de buenas condiciones para perpetuar la vida y producir frutos que darán, a su vez, nuevas semillas.

Como un cadáver abandonado en una tumba, durante un cierto tiempo la semilla parece definitivamente muerta. Pero en primavera, con el retorno del calor, por todas partes por dónde hay semillas, es la resurrección; cada pequeña tumba se abre, la piedra es quitada y el germen aparece. Es el sol, con su luz y su calor, la causa de esta resurrección. E, igualmente, para el ser humano que se ha expuesto durante mucho tiempo a la luz y al calor del sol espiritual, también un día llega el momento de la resurrección."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del Sábado 20 de abril de 2019

"No tenemos que esperar al fin de los tiempos para salir de la tumba y resucitar. Para resucitar debemos simplemente trabajar cada día sobre nosotros mismos a fin de triunfar sobre todas nuestras debilidades. Ese trabajo actúa sobre las células de nuestro cuerpo, las purifica, las ilumina, las vivifica. Es ese movimiento vibratorio más y más intenso el que poco a poco se comunica con todas nuestras células y prepara nuestra resurrección.

¡Si los humanos supieran el número de tumbas que transportan en ellos! Esas tumbas, son todas las células que deben regenerar aprendiendo a alimentarse de elementos de la vida espiritual. Entonces, una a una, las tumbas se abren y una cantidad de pequeñas almas que parecían aparentemente muertas, pero que en realidad dormitaban, comienzan a salir. Fenómenos análogos se observan por todas partes en la naturaleza. Una semilla es una tumba en la que la vida permanece escondida hasta el momento en que el ángel de la primavera llama a la puerta para hacerla salir. E igualmente, la cáscara de la que sale el pollito. Si existe la costumbre de ofrecer huevos en Pascua, es porque el huevo, precisamente, simboliza la promesa de una nueva vida."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del domingo 4 de abril de 2021.

"La semilla que se ha plantado en la tierra es exactamente comparable a una criatura que ponemos en un sepulcro. Cuando el Ángel del calor llega, la despierta, la acaricia y le dice: "¡Venga, ahora levántate, sal del sepulcro!" Y entonces esa vida que estaba enterrada comienza a animarse: un minúsculo tallo divide la semilla en dos y sale de la tierra, dando nacimiento a un brote que un día se convertirá en un árbol formidable. Eso es la resurrección.

Pero para resucitar, hay que abrir el sepulcro, y solo el calor abre los sepulcros. El calor, eso quiere decir el amor. El que tiene mucho amor en su corazón, un amor desinteresado y espiritual, abre el sepulcro de sus células. ¡Hay en el hombre tantas células que están en proceso de fermentar, de desintegrarse! Si, son miles de pequeños sepulcros los que hay que abrir. Mientras sus células no estén animadas, vivificadas, permanecen inactivas y el hombre no puede conocer todas las riquezas interiores que posee. Pero después de esta resurrección, después del despertar de sus células, su conciencia se expande y ya no es el mismo: a través de todo lo que siente y de todo lo que vive, se mueve en otra dimensión, la dimensión del espíritu."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del martes 21 de marzo de 2014

"Las cuatro estaciones están situadas bajo la influencia de cuatro arcángeles: Raphaël preside la primavera, Uriel el verano, Mikhaël el otoño y Gabriel el invierno. Cuando se acerca el equinoccio de primavera, todos los espíritus y las fuerzas de la naturaleza trabajan bajo la dirección de Raphaël para reanimar la vida por todas partes en el universo. Esta renovación de la naturaleza es para los humanos sinónimo de regeneración y también, por tanto, de curación. En el Árbol de la Vida, Raphaël es el arcángel de la séfira Hod, región en donde los cabalistas han situado al planeta Mercurio. Y el dios Mercurio (Hermes en la mitología griega) tiene como atributo el caduceo que todavía hoy es el emblema de la medicina. Y el nombre de Raphaël significa «Dios ha curado».

Para los cristianos, Pascua es la gran fiesta de la primavera: toda la naturaleza celebra la resurrección de Cristo, que también es la resurrección de todas las criaturas. Por eso, cuando llega la primavera, cada uno tiene que hacer un gran trabajo: es el momento de liberarse de todo lo que es interiormente viejo y caduco. Dirigíos al arcángel Raphaël, pedidle que os haga receptivos a las virtudes ocultas de los árboles, de las flores, de las hierbas, a fin de poder entrar en comunión con esta gran corriente que viene del corazón del universo y que aporta la nueva vida."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del lunes 16 de abril de 2017

"Nada en el mundo posee un valor superior o incluso igual a la vida, y nuestro primer deber es conservar nuestra vida, protegerla, hacerla más fuerte, más intensa. En la historia ha habido hombres y mujeres que dieron su vida para defender ciertas ideas, para salvar a víctimas, a personas en peligro. Los santos, los profetas y los Iniciados también han dado su vida por una idea, por la gloria de Dios, y no sólo no perdieron nada, sino que recibieron después una vida nueva, todavía más rica, todavía más bella, porque se sacrificaron por el bien. Pero fuera de estos casos, que son excepcionales, cada uno debe conservar y preservar su vida, purificarla, intensificarla, iluminarla, porque ella es la fuente, el punto de partida de todos los demás desarrollos en los planos físico, afectivo y mental.

La verdadera resurrección comienza con un trabajo sobre la vida. Al principio, está la vida, y después llegan la sabiduría, el amor, la belleza, etc., como ramas sobre el árbol primordial, el árbol de la vida."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del martes 27 de marzo de 2016

"La semilla que ha sido plantada puede ser comparada a una criatura encerrada en una tumba. Cuando el ángel del calor se acerca, la despierta diciéndole: «¡Vamos, levántate ahora, sal de la tumba!» Y la vida que estaba enterrada comienza a animarse: un pequeño tallito divide el grano en dos y da nacimiento a un brote que se convertirá un día en un árbol formidable. Esto es la resurrección.

Para resucitar, hay que abrir la tumba, y sólo el calor abre las tumbas. El calor quiere decir el amor. El que tiene mucho amor en su corazón, un amor desinteresado, espiritual, abre la tumba de sus células. Durante el tiempo que sus células no son animadas, vivificadas, éstas permanecen inactivas, y no puede conocer todas sus riquezas interiores. Pero después de esta resurrección, después del despertar de sus células, su conciencia se ensancha y, a través de todo lo que siente, todo lo que vive, se mueve en otra dimensión, la dimensión del espíritu."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

VERANO

Pensamiento del domingo 24 de junio de 2018.

"La fiesta de San Juan se celebra el 24 de junio. Se halla bajo la protección del Arcángel Uriel que preside el verano. La tradición cristiana solo menciona generalmente tres Arcángeles: Gabriel, Rafael y Mikhaël, que presiden las tres fiestas cardinales del solsticio de invierno (Gabriel) y de los equinoccios de primavera (Rafael) y de otoño (Mikhaël). ¿Por qué guarda silencio de Uriel?... Uriel es un Arcángel de la luz, su nombre significa: "Dios es mi luz."

Durante la fiesta de San Juan, que se celebra en el instante en que el sol entra en la constelación de Cáncer, se encienden hogueras en el campo, porque es la fiesta del fuego, del calor que hace madurar los frutos y todas las cosas. Durante el verano, todo está en fuego. Ese fuego es también el del amor, del amor físico, sensual, esta energía formidable que hierve en las criaturas. La fiesta de San Juan está ahí para recordar al discípulo que, para dominar el fuego de las pasiones, debe aprender a trabajar con el fuego del amor divino para escapar del fuego de las pasiones destructivas."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del jueves 21 de junio de 2015

"El verano es la estación de la madurez. Desde hace mucho tiempo los árboles ya florecieron y los frutos se han ido formando lentamente en las flores. Eso nos lleva a preguntarnos sobre la naturaleza de la flor.

¿Qué es una flor? Si la estudiamos bien, descubrimos que es el órgano de la planta que más se acerca al reino animal. Posee la sensibilidad, con algo que se parece al sistema nervioso: muchas flores se abren con la luz y se cierran con la oscuridad. Pero todavía podemos ir más lejos y decir que es en la flor donde se forma el cuerpo astral de la planta. La flor es, de hecho, el sexo de la planta es en ella donde tiene lugar la fertilización. Cada año, bajo el efecto de la luz y del calor, las flores dan nacimiento a los frutos."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del jueves 21 de junio de 2014

"El verano se halla bajo la influencia del arcángel Uriel cuyo nombre significa: «Dios es mi luz». Durante el verano toda la naturaleza está en fuego, el 24 de junio, fiesta de san Juan Bautista, después del solsticio de verano, es tradición encender fuegos y celebrar con cantos y danzas la victoria del calor y de la luz. Uriel no está mencionado en la tradición cristiana, y la Iglesia no ha propiciado esta manera de celebrar la fiesta de San Juan, porque estas reuniones de hombres y de mujeres que cantan, bailan y beben alrededor de un fuego durante toda la noche, acaban a menudo con toda clase de desenfrenos.

El solsticio de verano, que se sitúa en el momento en que el sol entra en la constelación de Cáncer, en donde Venus se exalta, no es, es verdad, la fiesta del fuego espiritual, sino la del fuego físico, terrestre. Uriel es el arcángel de Malkut, la esfera de la tierra: el fuego sobre el que reina no es solamente el que hace madurar las mieses y los frutos, sino también el fuego interior del planeta que mantiene toda una materia en fusión en la que se elaboran los metales, los minerales, y que ha sido asimilada incluso al infierno.

En ciertas tradiciones, el verano está simbolizado por un dragón que escupe llamas. El dragón es, precisamente, este animal mítico que, viviendo bajo tierra, sólo sale a la superficie para quemar, devorar y destruir. Pero es también el guardián de todos los tesoros ocultos, de las piedras y de los metales preciosos, frutos de la tierra. También numerosas tradiciones celebran al héroe que ha sido capaz de abatir al dragón para apoderarse de sus tesoros. He aquí unos relatos sobre los que el discípulo debe meditar: y no porque el verano haya liberado las fuerzas subterráneas, debemos dejarnos devorar por el dragón."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

OTOÑO

Pensamiento del lunes 22 de septiembre de 2014.

"El otoño está situado bajo la influencia de Mikhaël, el arcángel del Sol en la séfira Tipheret. Su nombre significa «¿Quién como Dios?» En efecto, una tradición relata que cuando, con su orgullo, Lucifer pretendía ser igual a Dios, este arcángel se levantó ante él y dijo: «¿Quién como Dios?» Y este fue desde entonces su nombre.

Cada año, pues, el 22 de septiembre, el Sol entra en la constelación de Libra. Muchos cuadros e iconos representan al arcángel Mikhaël, con una balanza en la mano, pesando los actos de los humanos después de su muerte: los buenos son puestos en un platillo de la balanza, y los malos en el otro, y espera a ver cuáles pesarán más. La balanza es el instrumento del juicio, y el otoño es, en cierta forma, la estación del juicio: se recogen los frutos maduros, se hace una selección y solo se guardan los buenos.

Este trabajo de separación, de selección, que tiene lugar en la naturaleza, es también el que menciona Hermes Trismegisto en la Tabla de esmeralda cuando dice: «Separarás lo sutil de lo espeso con gran industria», es decir, con gran cuidado. Separar lo sutil de lo espeso, es separar lo espiritual de lo material. El Iniciado, que participa con su espíritu en el trabajo de toda la naturaleza, sabe cuando llega el momento de dejar morir la materia oscura que todavía queda en él, a fin de liberar la verdadera vida."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del miércoles 23 de septiembre de 2015.

"Cuando llega el otoño, las hojas caen de los árboles y se cosechan los frutos maduros. Algunos como las nueces o las castañas pierden su envoltura. El otoño es el periodo de la separación.

Y de la misma forma que el fruto se separa del árbol, y que el hueso o la semilla se separa del fruto, el alma humana se separará un día de su cuerpo. En otoño, el espectáculo de la naturaleza y su atmósfera nos invitan a meditar sobre esta separación. Cuando llega el momento, el alma humana debe abandonar su cuerpo, su envoltura, y lo mismo que se pone a resguardo el grano en el granero, en espera de ser sembrado durante el invierno, el alma se pone a resguardo en el Cielo. Más tarde, igual que el grano, será sembrada de nuevo, es decir, será enviada a la tierra para reencarnarse en ella. Y entonces será el invierno para ella: sufrirá al acordarse con nostalgia del lugar que ha dejado, este lugar en donde reinaban la paz y la luz. Pero trabajará y dará frutos, pensando en los días felices cuando vuelva a su patria celestial."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del lunes 29 de febrero de 2016.

"Puede suceder que nos sintamos proyectados al Cielo en el momento que menos lo esperamos. Evidentemente, desearíamos quedarnos allí arriba para siempre, pero eso no es posible, porque ¡hay tantas cosas que todavía nos retienen atados al mundo de abajo! Si el Cielo nos concede esta gracia, es para que tengamos el presentimiento, la intuición de este espacio de luz en el que un día estamos destinados a vivir. Estos gozos repentinos, que a veces experimentamos, son el anuncio de la liberación que va a venir.

En otoño, cuando los árboles empiezan a perder sus hojas, sabéis que el invierno ya se acerca; y en invierno, cuando los narcisos comienzan a despuntar, ya nos anuncian la llegada de la primavera. En nuestra alma también, igual que en la naturaleza, aparecen signos anunciadores, y debemos aprender a reconocerlos y a descifrarlos."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del jueves 22 de septiembre de 2016.

"Cada año, el 22 de septiembre, el sol entra en la constelación de Libra, abriendo así un nuevo período. Es el otoño, la época de los frutos maduros que se recogen, y las semillas son clasificadas para ser comidas o bien para ser sembradas más adelante, con el fin de que el ciclo recomience. Pero este trabajo de separación, de selección que se hace en la naturaleza, no concierne solo a la vegetación: concierne también al ser humano. Porque el otoño es el momento de esta separación de la que habla Hermes Trismegisto en la Tabla de Esmeralda: «Separarás lo sutil de lo denso con gran arte», es decir con mucho cuidado. Separar lo sutil de lo denso significa separar lo espiritual de lo material. Es por ello por lo que el Iniciado, que participa con su espíritu en este trabajo de toda la naturaleza, sabe que ha llegado el momento de dejar morir la materia oscura que aún queda en él, con el fin de liberar la verdadera vida.

Y del mismo modo que el fruto se separa del árbol, que el núcleo o la semilla se separa del fruto, el alma se separará un día del cuerpo. El cuerpo es el envoltorio del alma, y el alma es la semilla que será sembrada en lo alto, en el cielo. El día en que el fruto del hombre esté maduro, ya no caerá de nuevo a la tierra como la semilla de una planta, sino que volará hacia el cielo."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del jueves 29 de septiembre de 2016.

"En el Antiguo Testamento, Mikhaël es el arcángel que, al frente de los ejércitos celestiales, consigue todas las victorias. Y en el Nuevo Testamento, en particular en el Apocalipsis, es él quien, al final de los tiempos, derribará al dragón. También está escrito que cuando murió Moisés, el diablo quiso apoderarse de su cuerpo, y fue el arcángel Mikhaël quien se le opuso para quitárselo. Numerosos cuadros e íconos representan al arcángel con una balanza en la mano, pesando, después de su muerte, los actos de los humanos: en un platillo se acumulan sus buenas acciones y en el otro las malas. Durante este tiempo el diablo está ahí, listo para arrastrar al hombre hasta su reino infernal, y está furioso, rechina los dientes viendo a Mikhaël añadir al platillo una última buena acción que hará inclinar la balanza hacia el lado del bien y de la salvación.

La fiesta de San Miguel se sitúa en el signo de Libra, al principio del otoño. El otoño es la estación de la cosecha: se recogen los frutos, se rechazan los que están estropeados y se almacenan los que están sanos. Jesús decía que se reconocen a los hombres por sus frutos. En cierto modo, se puede ver en cada cosecha una forma de juicio."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

INVERNO

Pensamiento del lunes 30 de noviembre de 2020.

"Instintivamente, los humanos actúan con gran sabiduría: cuando el invierno se acerca, hacen provisiones de madera, de carbón, etc., y preparan ropa de abrigo para resistir al frío que va a llegar. Desgraciadamente, son mucho menos previsores cuando se trata de afrontar los inviernos interiores. Ahí, no se preparan, y cuando llega el período oscuro, no saben más que quejarse y decir que la vida no tiene ningún sentido. Diréis que las estaciones de la vida interior no vuelven con la misma regularidad que en la naturaleza, y que por tanto no son previsibles. Es cierto, pero hay que saber que el invierno vuelve necesariamente de vez en cuando, y si aprendéis a observaros, descubriréis cada vez en vosotros ciertos signos precursores. Por tanto, aprended a observaros y desde que sintáis que ese período de frío y oscuridad va a llegar, estad vigilantes. Preparad los elementos espirituales que continuarán manteniendo en vosotros el fuego y la luz. Jesús dijo: "Caminad mientras tengáis luz, para que las tinieblas no os sorprendan." Eso significa: "Aprovecharos de las buenas condiciones para tener armas el día que debáis afrontar las dificultades que se acercan.""

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del jueves 25 de diciembre de 2014.

"Cada año, el 25 de diciembre a medianoche, los cristianos celebran el nacimiento de Jesús. Es Navidad. No existe ninguna prueba de que Jesús haya nacido un 25 de diciembre, ni siquiera en invierno, y tampoco es absolutamente seguro el año... Pero, igual que sucede con la fiesta de Pascua, la de Navidad en el calendario nos lleva a comprender que esta fiesta debe ser interpretada simbólicamente.

El invierno es la estación en la que, en las semillas plantadas en la tierra, tiene lugar un largo trabajo de germinación que desembocará en primavera, en la eclosión de una multitud de nuevas existencias. Un trabajo análogo se produce en el psiquismo de cada ser: en esta tierra oscura que es su naturaleza inferior, la simiente del Yo divino, de Cristo, debe empezar a germinar. Es este acontecimiento el que los cristianos celebran en Navidad: a medianoche, en el momento de la mayor oscuridad, tiene lugar un nacimiento. Por eso, a pesar del frío y de la oscuridad, Navidad es también la fiesta de la luz.

Algunos dirán que no son cristianos y que no les interesa nada lo que tenga que ver con el nacimiento de Jesús. Pues bien, que lo llamen de otra manera, si lo prefieren: sea cual fuere su religión, e incluso si no tienen ninguna, todos los seres humanos han sido creados a imagen de Dios, y esta imagen está en ellos mismos como un germen que deben buscar para hacerle nacer."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del jueves 25 de diciembre de 2014.

"Cada año, el 25 de diciembre a medianoche, los cristianos celebran el nacimiento de Jesús. Es Navidad. No existe ninguna prueba de que Jesús haya nacido un 25 de diciembre, ni siquiera en invierno, y tampoco es absolutamente seguro el año... Pero, igual que sucede con la fiesta de Pascua, la de Navidad en el calendario nos lleva a comprender que esta fiesta debe ser interpretada simbólicamente.

El invierno es la estación en la que, en las semillas plantadas en la tierra, tiene lugar un largo trabajo de germinación que desembocará en primavera, en la eclosión de una multitud de nuevas existencias. Un trabajo análogo se produce en el psiquismo de cada ser: en esta tierra oscura que es su naturaleza inferior, la simiente del Yo divino, de Cristo, debe empezar a germinar. Es este acontecimiento el que los cristianos celebran en Navidad: a medianoche, en el momento de la mayor oscuridad, tiene lugar un nacimiento. Por eso, a pesar del frío y de la oscuridad, Navidad es también la fiesta de la luz.

Algunos dirán que no son cristianos y que no les interesa nada lo que tenga que ver con el nacimiento de Jesús. Pues bien, que lo llamen de otra manera, si lo prefieren: sea cual fuere su religión, e incluso si no tienen ninguna, todos los seres humanos han sido creados a imagen de Dios, y esta imagen está en ellos mismos como un germen que deben buscar para hacerle nacer. "

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 29 de noviembre de 2017

"En previsión del invierno que se acerca, cada uno sabe que debe prepararse para afrontar el frío: se piensa en reparar la calefacción, el aislamiento de la casa, en las ropas de abrigo, etc. Desgraciadamente, la gente es mucho menos previsora cuando se trata de enfrentarse con los inviernos interiores, y cuando llega un período oscuro, están sin defensas y sólo saben quejarse de que la vida no tiene ningún sentido.

Es cierto que las estaciones de la vida interior no regresan con la misma regularidad que en la naturaleza y no son pues previsibles. Pero el invierno ineludiblemente regresa de vez en cuando, y si sabéis observaros, descubriréis cada vez en vosotros algunos signos precursores. Por lo tanto, tan pronto sintáis que se acerca ese período de frío y de oscuridad, permaneced atentos. Preparad los elementos espirituales que continuarán manteniendo en vosotros el fuego de la luz. Jesús decía: «Caminad mientras tengáis luz, a fin de que no os sorprendan las tinieblas». Esto significa: aprovechad las condiciones favorables para estar armado el día en que debáis afrontar las dificultades."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del Sábado 24 de diciembre de 2016.

"¿Por qué celebramos la Navidad, el nacimiento de Cristo, al principio del invierno? La respuesta se encuentra en el libro de la Naturaleza. Toda vida comienza con una semilla, un grano enterrado en la oscuridad de la tierra o en las entrañas de una mujer. Y el invierno es la estación en la que se realiza un largo trabajo de germinación sobre los granos plantados en la tierra, que concluirá en primavera con la aparición de una multitud de nuevas existencias. Un trabajo idéntico se hace en el psiquismo de cada ser: en esta tierra negra, su naturaleza inferior, la semilla del Yo divino, el Cristo, comienza a germinar.

Este es el acontecimiento que los cristianos celebran la noche de Navidad... Sí, precisamente por la noche, a medianoche, en el momento de mayor oscuridad tiene lugar un nacimiento. Por esto a pesar del frío y la oscuridad, la Navidad es también la fiesta de la luz."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del Sábado 20 de diciembre de 2019

"En su vida psíquica, como en su vida física, el ser humano está sometido a alternancias. Durante un cierto período se siente feliz, colmado, lleno de esperanza. Pero esto no dura y, de pronto, sin saber siempre por qué, entra en un período de oscuridad y de privaciones.

En la tierra no podemos vivir interiormente en una primavera eterna en medio de flores y pájaros que cantan; en un momento dado, el invierno llega forzosamente. Pero no estamos obligados a sufrirlo y. podemos prepararnos haciendo reservas, sin gastar todo lo que hemos acumulado durante el período de abundancia. Cuando interiormente nos sentimos bien y, todo nos parece más fácil, tenemos tendencia a ser negligentes. Sin embargo, es ahí, por el contrario, cuando es preciso ser vigilante, previsor y reservar algunas provisiones: el período de penuria, el invierno simbólicamente, será menos difícil de soportar. No hay que olvidarlo: puesto que son siempre las pruebas las que nos obligan a avanzar, este período llegará, por lo que hay que actuar sabiamente haciendo algunas reservas para superarlo."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del martes 27 de marzo de 2018

"Cuando en invierno la vida se retira a las raíces, el árbol está apagado, desnudo, sin belleza, sin perfume; nadie se acerca a él. Pero, en primavera, la savia empieza a subir, se cubre de hojas y de flores, atrae a los pájaros, a los insectos, a los paseantes, es la alegría de todos. He ahí una lección en la que hay que detenerse a reflexionar. Cuando vemos a la gente descender más y más a sus raíces, es decir, que dan prioridad a los instintos, a las codicias, podemos afirmar que caminan hacia el invierno, espiritualmente hablando. Y a medida que se vuelven más oscuros, menos vivos, los que están a su alrededor empiezan a apartarse de ellos. Pero como son los últimos en comprender por qué, no hacen nada para reaccionar, se contentan con quejarse...

Retened bien esto: si dejáis que vuestras energías alimenten preocupaciones y actividades prosaicas, egoístas, no haréis más que estancaros porque entraréis en el invierno, con el frío, la oscuridad y la paralización de todo movimiento. Haced pues todos los esfuerzos para entrar en la primavera."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del martes 22 de diciembre de 2017

"La primavera, el verano, el otoño, el invierno... cada estación presenta analogías con los acontecimientos de nuestro psiquismo, y el invierno es el símbolo de las condiciones difíciles de la vida. Durante el invierno, las energías de los árboles se concentran en las raíces donde inician un gran trabajo. Las raíces del árbol corresponden en nosotros al subconsciente, y durante el invierno, es decir, cuando tenemos dificultades, sufrimiento, soledad, las energías se retiran a nuestro subconsciente. Pero no quedan inactivas.

Vivir en el invierno ciertamente es difícil, pero en invierno se prepara la primavera: pronto todo volverá a florecer y reverdecer de nuevo... Basta pues con ser paciente y esperar que las corrientes vuelvan a ascender a la conciencia y la superconciencia. Pero para facilitar este proceso, hay que conocer unas leyes: durante este período de frío, no hay que quejarse, ni rebelarse, ni desanimarse, sino sólo encender el fuego en uno mismo y soplar para calentar su corazón y el de todos los seres."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del martes 2 de febrero de 2021.

"Cuando en invierno la vida se retira en las raíces, el árbol está apagado, desnudo, sin belleza, sin perfume, nadie se acerca a él. Pero cuando la vida empieza a surgir, los pájaros vienen a cantar en sus ramas, todos le admiran y se sientan cerca de él. He aquí una lección en la que hay que pararse para meditar. Cuando veáis a las personas bajar cada vez más a sus raíces, es decir, dar la prioridad a los deseos, las pasiones y los placeres, es porque ya van hacia el invierno, espiritualmente hablando. Y a medida que se vuelven menos hermosas, menos luminosas, menos vivas, su entorno empieza a apartarse de ellas. Desgraciadamente, estas personas serán las últimas en comprender por qué.

Retened bien esto: mientras dejéis que vuestras energías alimenten preocupaciones prosaicas y egoístas os estancaréis, porque entraréis en el invierno, con el frío, la oscuridad, la paralización de todo movimiento."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del Sábado 31 de octubre de 2020.

"Os sentís tristes y desgraciados, os quejáis de que os han dejado solos, que nadie os quiere... Pues bien, sabed que es porque no sabéis dar frutos. Observad los árboles: durante el invierno son negros y sombríos, y nadie les visita. Pero cuando tienen flores y frutas, los paseantes, los niños y los amantes van con frecuencia a su lado. No hay por lo tanto que sorprenderse si ciertos seres están solos y nadie vaya a visitarles, es la consecuencia de su mentalidad deplorable: consideraron que era más sabio no producir nunca frutos jeso les quitaba trabajo!

La mayoría de las personas tiene esa mentalidad: pero mientras permanezcan sin flor, sin fruto, sin perfume, estarán en la miseria, exterior e interiormente. ¿Por qué no han trabajado para dar algo? Cuando damos, no estamos solos. Debemos todos florecer y dar frutos, es el mejor modo de salir de todas nuestras miserias."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del viernes 25 de diciembre de 2015.

"El invierno comienza en el momento en que el sol entra en la constelación de Capricornio, que es un signo de tierra. Simbólicamente, Capricornio está relacionado con las cimas, con los picos rocosos, pero también con las cavernas profundas, con las grutas que se abren en las entrañas de la tierra en donde lentamente se forman los cristales y las piedras preciosas. Esta imagen de las entrañas de la tierra merece ser meditada porque nos instruye sobre la analogía que existe entre la tierra y el ser humano. En efecto, es asimismo en sus entrañas donde la mujer lleva y forma a su hijo. Y es también en las entrañas, en el centro Hara, donde el Niño Cristo debe formarse un día en cada uno de nosotros.

Durante el resto del año, la naturaleza está muy activa, pero cuando se acerca el invierno los días se acortan, las noches se alargan y muchos trabajos se detienen: ha llegado el momento del recogimiento, de la meditación. Este sosiego de toda la naturaleza nos invita a penetrar profundamente en nosotros para preparar las condiciones del nacimiento del Niño divino."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del martes 22 de diciembre de 2015.

"La semilla sembrada en tierra contiene todo el árbol en potencia. En una semilla, nadie puede discernir dónde están las raíces, el tallo, y todavía menos las hojas, las flores y los frutos, y sin embargo muy pronto harán su aparición.

La semilla está bajo la influencia del arcángel que preside el invierno, Gabriel, que condensa y solidifica los elementos. Es puesta en tierra en el momento más sombrío, el más frío del año, y Gabriel le transmite la memoria de la herencia, los genes que mantienen sus características de una generación a otra. El arcángel introduce en la semilla todas las particularidades y las virtudes de la planta y las condensa en este cuerpo minúsculo que contiene todo un devenir en potencia. Y actúa de la misma manera con las semillas de los animales y de los humanos. Cada generación conserva en sus cromosomas todos sus caracteres propios: la memoria no se pierde."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

LAS CUATRO ESTACIONES

Pensamiento del Sábado 22 de diciembre de 2018.

"Primavera, verano, otoño, invierno... Estas cuatro estaciones se encuentran también en nuestra vida. La primavera con sus flores y sus primeras hojas pasa muy deprisa. El verano es bullicioso, agitado por las pasiones. Con el otoño, todo se calma; es el mejor periodo, aquél en el que el hombre, por fin dueño de sí mismo, es capaz de dar frutos. En cuanto al invierno, estación del frío, de la privación, evidentemente no es muy agradable en apariencia; pero todo depende del modo en que se vivieron las estaciones precedentes.

Es interesante estudiar cómo las cuatro estaciones pueden ser puestas en correspondencia con las cuatro edades de la vida. La primavera es la infancia, se manifiesta la vida, el crecimiento; el verano es la adolescencia, el descubrimiento del amor; el otoño es la madurez donde por fin se manifiesta la sabiduría. En cuanto al invierno, es la vejez, que aporta la verdad... ¡la triste verdad desgraciadamente para muchos! Porque en el momento de abandonar la tierra, ya no pueden hacerse ilusiones. Por lo tanto, ya lo veis: la vida, el amor, la sabiduría y la verdad."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del lunes 21 de marzo de 2016.

"A lo largo de un año, el sol pasa por cuatro puntos cardinales llamados solsticios y equinoccios, y cada uno de ellos marca el principio de una estación. Estos cuatro puntos cardinales son como nudos de fuerzas cósmicas y, en estos períodos, se vierten nuevas energías en el universo. Pero, aunque esta renovación de fuerzas se repita regularmente cada año, no por ello se produce automáticamente, mecánicamente. No, todos estos cambios se producen por el trabajo de entidades que tienen el encargo de ocuparse de las piedras, de las plantas, de los animales y de los humanos. Así, cada estación está bajo la influencia de un arcángel: Rafael preside la primavera, Uriel el verano, Mikhaël el otoño y Gabriel el invierno.

Es pues el arcángel Rafael quien reina sobre la primavera. Está a la cabeza de miríadas de espíritus con los que trabaja en la regeneración y el crecimiento de la vegetación. Desde el comienzo de la primavera, podéis por tanto conectaros con el arcángel Rafael: pedidle que os haga receptivos a las virtudes ocultas de los árboles, de las hierbas y de las flores, para que la nueva vida pueda circular también en vosotros."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del lunes 19 de septiembre de 2016.

"¿Por qué los alquimistas describen la transformación de la materia de la Gran Obra como una sucesión de colores? Porque han observado esta sucesión en la vida vegetal. Mirad los árboles frutales: salvo ciertos matices, ya que la naturaleza es rica en diferencias, pasan por una serie de colores y siempre en el mismo orden. Durante el invierno, los árboles son negros y están desnudos. En primavera, se vuelven blancos con las flores y verdes con las hojas. Después, cuando llega el verano: los frutos maduran y se vuelven amarillos y rojos; y cuando se acerca el otoño, el follaje se vuelve rojo y dorado. Con el rojo y el dorado, el proceso acaba, es el final de un ciclo como en la obra alquímica.

A imagen de la vegetación, el ser humano debe atravesar interiormente todas las fases de la obra alquímica: muere y después renace. Y renace con virtudes y poderes nuevos: colores nuevos."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del miércoles 21 de diciembre de 2016.

"Pascua, San Juan, San Miguel, Navidad... la manera en que estas cuatro fiestas se reparten durante el año debe hacernos reflexionar sobre la importancia de los acontecimientos que, en esos períodos, se producen en el universo. A cada una de estas fiestas corresponde un punto cardinal, una estación, un arcángel, un planeta.

La fiesta de Pascua coincide con la llegada de la primavera presidida por el Arcángel Rafael; este arcángel está unido al planeta Mercurio y reina sobre el Sur. San Juan con sus hogueras marca el inicio del verano; es la estación del Arcángel Uriel que está unido a la Tierra y reina sobre el Norte. San Miguel marca el inicio del otoño; está situado bajo la influencia del Arcángel Mikhaël que está unido al Sol y reina sobre el Este. Finalmente, la Navidad marca el inicio del invierno; está bajo la influencia del Arcángel Gabriel, que está unido a la Luna y reina sobre el Oeste.

Durante cada uno de estos cuatro períodos del año, unas fuerzas y unas entidades determinadas se ponen a trabajar. Y nosotros también, por lo menos con nuestra conciencia, podemos participar en este trabajo."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del miércoles 20 de marzo de 2019.

"En el curso de un año, el sol pasa por cuatro puntos cardinales: el 21 marzo, el equinoccio de primavera; el 21 de junio, el solsticio de verano; el 21 de septiembre, el equinoccio de otoño; el de 21 diciembre, el solsticio de invierno. Son los cuatro momentos durante los cuales se producen en la naturaleza grandes afluencias de energía que alcanzan a todas las formas de vida.

Sobre el círculo del zodiaco, la primavera comienza con Aries, signo de fuego; el verano con Cáncer, signo de agua; el otoño con Libra, signo de aire; y el invierno con Capricornio, signo de tierra. Así, la entrada en cada estación está en relación con uno de los cuatro elementos. Sobre cada elemento reinan entidades poderosas que tienen bajo su mando a miríadas de servidores encargados de repartir las nuevas corrientes de energía en la superficie del planeta. Porque el universo no es una máquina y los movimientos no se desencadenan mecánicamente: cada cambio es producido por el trabajo de criaturas vivientes, invisibles para nosotros, que tienen la responsabilidad de ocuparse en particular de las piedras, o de las plantas, o de los animales, o de los humanos. "

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del lunes 19 de agosto de 2019.

"El tiempo de los humanos está regulado por la alternancia del día y de la noche. El día y la noche, podemos encontrarlos por todas partes, en todos los campos, bajo diferentes formas. Las estaciones, por ejemplo. ¿Qué son la primavera y el verano? El día: ahí, el sol extiende más y más su influencia. ¿Y qué son el otoño y el invierno? La noche. Es la luna, simbólicamente, la que retoma el poder: la naturaleza entra en reposo para recuperarse, con el fin de que la primavera y el verano produzcan de nuevo flores y frutos.

Un mes es también comparable a un día: durante los catorce días en los que crece la luna, podemos decir que es el día; y durante los catorce días que decrece, es la noche. Incluso a veces, en una sola hora, puede haber el día bajo la influencia del sol y la noche bajo la influencia de la luna; eso depende de cómo nos sintamos dispuestos. Pero ya se trate del día o de la noche, el pensamiento siempre tiene un trabajo que realizar. Cualesquiera que sean las condiciones, nada justifica que permanezcamos inactivos."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del Sábado 21 de marzo de 2020.

"Cada signo del zodiaco es una etapa en la lenta transformación de la naturaleza a lo largo de todo el año. Cuando el sol entra en Aries, es el principio de la primavera, la manifestación de las fuerzas, el estallido de los brotes. Este impulso continúa en Tauro y Géminis con la aparición de las hojas y las flores. Con la constelación de Cáncer comienza el verano: el grano se forma; después madura la fruta (constelación de Leo). Una vez que está madura, hacemos la recolección (constelación de Virgo). Después viene el otoño (signos de Libra, Escorpio y Sagitario): recogemos los últimos frutos, las hojas caen, la vegetación muere y se descompone. Finalmente viene el invierno (signos de Capricornio, Acuario y Piscis): el grano se esconde en el suelo donde muere y se asimila a la tierra; pero es de esta muerte de la que nacerán las nuevas semillas para nuevos brotes y nuevas floraciones."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del lunes 7 de diciembre de 2020.

"Algunas veces os sentís cansados y empezáis a dudar. Os preguntáis si los esfuerzos que hacéis para caminar por la vía del bien, de la superación de uno mismo, valen la pena, y estáis tentados a abandonarlo todo. Pues bien, es en ese momento cuando debéis permanecer atentos y vigilantes, sabiendo lo que os espera si retrocedéis. Decíós: "Bueno, en este momento estoy algo cansado, no tengo ganas de avanzar, pero pronto pasará, mientras tanto, no debo ceder".

Observad cómo pasa todo: después de la primavera llega el verano, luego el otoño, después el invierno; de nuevo, después del invierno, vuelve la primavera. Entonces, ¿por qué no puede también haber estaciones en vosotros? Decid: "Bueno, dejaré que pase este invierno y todo irá mejor después". Es así como hay que razonar, y sobre todo no abandonar, pues luego es mucho más difícil volver al camino de la luz."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del lunes 29 de febrero de 2016.

"Puede suceder, que nos sintamos proyectados al Cielo en el momento que menos lo esperamos. Evidentemente, desearíamos quedarnos allí arriba para siempre, pero eso no es posible, porque ¡hay tantas cosas que todavía nos retienen atados al mundo de abajo! Si el Cielo nos concede esta gracia, es para que tengamos el presentimiento, la intuición de este espacio de luz en el que un día estamos destinados a vivir. Estos gozos repentinos que a veces experimentamos son el anuncio de la liberación que va a venir.

En otoño, cuando los árboles empiezan a perder sus hojas, sabéis que el invierno ya se acerca; y en invierno, cuando los narcisos comienzan a despuntar, ya nos anuncian la llegada de la primavera. En nuestra alma también, igual que en la naturaleza, aparecen signos anunciadores, y debemos aprender a reconocerlos y a descifrarlos."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del domingo 28 de abril de 2019.

"A veces os preguntáis si es tan importante imponerse una disciplina de vida para alcanzar un nivel más elevado de conciencia y desarrollar el dominio, la sabiduría, la bondad. ¡Es tan largo y difícil! Por supuesto, podemos vivir en la tierra sin imponernos tantos esfuerzos. Lo vemos todos los días, podemos vivir en la tierra casi de cualquier manera. Pero en qué «tierra» vivimos entonces, ahí está la cuestión. Para vivir en la tierra de nuestra alma, esta región donde reina una primavera eterna, debemos alimentar nuestros cuerpos espirituales.

En la tierra en la que vivimos actualmente, es imposible escaparse del invierno, con el frío, las nubes, la lluvia. Pero con el pensamiento podemos ya elevarnos hasta la región de esa primavera eterna. Y cuando consigamos volvernos a juntar con nuestro Yo superior, ya nada se interpondrá entre nosotros y el sol divino, estaremos siempre iluminados, reconfortados, vivificados."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del lunes 21 de diciembre de 2014

"El 21 de diciembre tiene lugar el solsticio de invierno. Este acontecimiento se sitúa bajo la influencia de Gabriel, el arcángel de Iesod, la séfira de la Luna. Gabriel significa «Dios es mi fuerza.» Unos días después, el 25 de diciembre, celebramos la Navidad, el nacimiento de Cristo.

El arcángel Gabriel dirige las fuerzas que tienen la propiedad de condensar la materia, por eso preside, simbólicamente, el nacimiento de los niños. Porque, ¿qué es un nacimiento? El paso de lo invisible a lo visible, de lo inmaterial a lo material. Y es la Luna, principio femenino por excelencia, la que tiene que desempeñar un papel esencial en todas las formas de encarnación, las del plano físico como las del plano espiritual.

Durante el invierno, cuando las noches son más largas y la vida de la naturaleza se ralentiza, las condiciones son menos propicias para las manifestaciones exteriores y más favorables para la vida interior: el hombre se siente naturalmente propenso a entrar dentro de sí mismo para preparar el nacimiento de este niño de luz que ciertas tradiciones han simbolizado con una perla. La perla, que viene del mar, está en relación con la luna igual que el mar. En el Árbol sefirótico, la ostra perlífera es Iesod, esta séfira que, en el cuerpo cósmico, representa los órganos genitales. Ahí es donde debe formarse la perla. Esta perla representa la quintaesencia más pura del amor. La ostra perlífera es el principio femenino que trae al mundo una perla, el niño divino."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

